

EL MADRILEÑO,

SEMANARIO DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES Y NOTICIAS.

Suscripción en Madrid.

Por un mes..... 8 reales
Por tres id..... 20 id.

Suscripción en Provincias.

Tres meses..... 26 reales.
Por seis idem..... 50 id.

En el extranjero y Ultramar.

Por un año..... 120 reales.
(Franco de porte).

Colocacion en el BANCO DE ECONOMIAS, de un real por mes de suscripcion, para atender a las enfermedades de los suscritores.

La correspondencia se dirigirá al propietario del periódico, D. José Morales y Rodríguez, Caballero de gracia, 15.

SUMARIO. *Revista de la semana*, por V. C. Feijóo.—*La Almoneda*, por E. Llofrú.—*Lotería*.

REVISTA GENERAL DE LA SEMANA.

Seguimos en la misma incertidumbre respecto á los asuntos de Méjico bien á despecho de nuestros deseos. En los mismos dias en que con gran ruido se propalaran en esta corte las noticias de que ya dimos cuenta á nuestros lectores en la semana anterior, se hacian correr otras en que por el contrario se decia que, los franceses avanzaban progresivamente en el interior de Puebla. En abono de estas últimas noticias parece venir un despacho del cónsul general de Francia en Nueva-York al gobierno francés, en el que con fecha 1.º de junio, dice á éste, que por la vía de la Habana y de Veraacruz, se habia recibido la noticia de la ocupacion de Puebla por los franceses, merced á la rendicion del general Ortega con diez y ocho mil hombres; rendicion que, segun el mismo despacho, fué hecha sin condiciones.

No obstante el caracter oficial que pueda tener esta noticia, no podemos resolvernos á darle entero crédito. Las buenas condiciones en que á las últimas noticias, se encontraba la defensa de la ciudad, los recursos de guerra con que el general Ortega contaba, y sobre todo el espíritu de resistencia de los mejicanos, nos hacen ver como casi imposible este hecho, que no podria tener otra explicacion que una traicion de Ortega, lo cual es inconcebible, vistos el denuedo y la constancia con que hasta aquí se ha defendido. Por otra parte algo duro nos parece que el general Ortega, teniendo tan frescas noticias de los atropellos y y desmanes cometidos por los franceses durante su invasion, fuese lisa y llanamente á hacer la rendicion de la plaza, *sin condiciones*, como de un modo tan absoluto dice el despacho á que nos referimos; y lo que es mas increíble todavía, que los demás sitiados consintiesen en ello, caso de intentarlo su jefe. Además como observa muy bien un diario de esta Corte, empeñado como estaba el honor militar del general Forey ante la consideracion de la Europa, y aguardando Francia por momentos como aguarda el de-

senlace de la lucha, natural era que Forey visto este resultado satisfactorio de las armas francesas, se apresurara sin pérdida de tiempo, á comunicárselo á su gobierno, nueva que se hubiera recibido en Paris, quizás con mas antilacion que el despacho de Nueva-York.

No por lo que acabamos de decir se infiera que es nuestro ánimo destituir de todo fundamento el despacho á que nos hemos referido en los párrafos anteriores, pudiera ser tal y tan adversa la suerte de las tropas mejicanas, que la balanza de la fortuna se inclinase en favor de sus contrarios. Por esto á falta de otras noticias que confirmen el hecho, teniendo presentes las vicisitudes de la guerra, nada podemos dar por seguro á nuestros lectores, porque en nada tampoco queremos ser desmentidos al día siguiente.

Las elecciones francesas siguen todavía fijando la atencion Europea, cuya prensa en su mayor parte se ocupa en formular su juicio crítico acerca de ellas y en querer arrancar al porvenir el secreto de los destinos de la Francia: quién pretende significar dichas elecciones como un triunfo de la idea liberal; quién concretando mas esta idea, las considera como un voto en pró de la democracia; quién, en fin, la demolicion y ruina del imperio, pero todos están contestes en una cosa; en el triunfo de la libertad y en la huella que su legislatura debe dejar en los fastos del Parlamento francés.

La Italia colocada ya en la senda del progreso no podia menos de seguir la marcha natural de los acontecimientos y la fuerza impulsiva de la civilizacion: su significacion debia producir estos resultados. La idea de su nacionalidad no podia menos de anar las aspiraciones de sus habitantes, de relacionar sus intereses y de igualar indistintamente su consideracion política; pero era necesaria una fórmula práctica, un simbolo que representase esa unidad en sus aspiraciones, esa comunidad en sus intereses, y esa igualdad en su categoria, y todo eso lo encuentra hoy realizado en esos dos vigorosos brazos de todo gobierno constitucional: en el Senado y en la Cámara popular. Por primera vez acaban de reunirse en ambas Cámaras hombres de naciones antes diferentes, y hoy pueblos ó distritos de una misma nacion, por primera vez acaba de oírse su voz unisona bajo un mismo techo, bajo una misma bandera, bajo una misma sancion. Los discursos del Senado y de la Cámara en contestacion á

de la Corona pronunciado por el rey Víctor Manuel en el día de su apertura, respiran esa adhesión y ese entusiasmo al trono y á la causa italiana, propios de quien despierta á una nueva vida, y adquiere el sentimiento de su dignidad nacional.

La causa de Polonia sigue complicándose de día en día y haciendo cada vez mas crítica su situación respecto á la intervencion diplomática de las naciones occidentales. En casi todos sus palatinados ha estallado la revolución, en todos ellos ha resonado el grito de su independencia y de su nacionalidad. Innumerables y encarnizados son los combates que cotidianamente se ven precisados á sostener los polacos, pero á cuya descripción renunciarnos, por la poca importancia que parcialmente ofrecen. El comité central de Varsovia ha sido renovado completamente, y en la actualidad se ocupa de la organizacion de un ejército nacional y en suministrarle armas, vestuario y municiones.

Con impaciencia se espera la contestacion del emperador Alejandro á las últimas notas diplomáticas de las tres potencias interventoras y sobre ella fórmanse diferentes conjeturas: todo no obstante, hace creer la proximidad de una guerra europea. Si las esperanzas de la intervencion están basadas en un armisticio, desde ahora podemos casi asegurar que el éxito será contrario á sus aspiraciones, porque ni la Polonia, defraudada tantas veces, consentirá en ello, ni tampoco la Rusia, autócrata por excelencia, querrá disculpar de ese modo la rebelión de aquella: pues conceder á Polonia un armisticio, sería para el gobierno ruso darle el carácter de beligerante, sería lo mismo que considerarla como una nacion extranjera é independiente de su dominio. Además, de los grandes preparativos de guerra que la Rusia hace, y de las diferentes órdenes que ha dictado, fácilmente se infiere el convencimiento en que está de la proximidad de una ruptura de hostilidades, y por consiguiente la ninguna voluntad de acceder á las exigencias de la intervencion.

Por lo que hace á la cuestion helénica parece que al fin el príncipe Guillermo de Dinamarca con acuerdo de su familia ha aceptado la corona de Grecia. Algunas diferencias suscitadas con motivo de las condiciones espuestas por los griegos, han retardado por algun tiempo esta abeplación, pero ya vencidas esas diferencias, las tres potencias protectoras se pusieron de acuerdo y firmaron en Londres el primer protocolo. La comision de diputados griegos encargada de ir á Copenhague con objeto de ofrecer al príncipe dinamarqués la corona helénica, fue recibida primero por este en audiencia particular y despues solemnemente por el rey de Dinamarca. El joven príncipe no regirá los destinos de la Grecia hasta el primero de junio del año próximo, esto es, hasta despues de terminar sus estudios y de celebrar su matrimonio con la hija tercera de la reina Victoria de Inglaterra. El gobierno inglés ha anunciado á la nacion helénica su intencion de cederle las islas jónicas. Digno será de elogio este rasgo de generosidad y desprendimiento de la Inglaterra, en que tan desinteresadamente rinde un tributo al principio de nacionalidad de aquel país y á su integridad territorial.

Un descubrimiento importantísimo acaba de hacerse, que ha sido de los mayores esfuerzos por parte de los hombres científicos de todas las naciones desde la antigüedad hasta nuestros dias: este descubrimiento pues, consiste en haber encontrado el origen ó fuente del Nilo. El misterio mas insólito sobre este gran problema geográfico, se opuso desde la mas remota edad á las curiosas investigaciones de Herodoto, de Filostrato, de Herodóthanes, de Alejandro el Grande, de Neron y de la mayor parte de los reyes de Egipto; todas sus tentativas han sido frustradas, ya por lo insalubre de aquellos climas, ya por lo inhospitalario de aquellas tribus. La gloria de este descubrimiento está reservada sin duda alguna á los ingleses. Los dos capitanes ingleses Speke y Grant, despues de tres años de vicisitudes, de angustias y de sufrimientos, recorriendo pueblos salvajes nunca visitados por los blancos, despues de luchar contra tantas obstáculos y penalidades, han dado cima á su colosal empresa, encontrando la fuente del antiguo y clásico río en el lago llamado de Nijanza, del que parte en una corriente de 150 metros de ancho, dirigiéndose hacia la parte del Norte. Una diferencia de 1.000 piés de nivel en el lecho del río en esta region, hace posible la hipótesis tradicional de que el Nilo tiene cataratas espumantes. Lauro eterno á los dos arriesgados capitanes que tan grande servicio acaban de prestar á la ciencia.

No deja de agitarse en nuestra España con bastante entusiasmo el proyecto de colocacion de un cable telegráfico submarino que ha de poner en comunicacion directa el Norte de España con el Sur de Inglaterra. En Amsterdam, La Haya, Amheres y Bruselas es recibido con iguales muestras de aprobacion que en España. Tanto en las regiones oficiales como en las mercantiles, se solicitan de tener en breve este nuevo medio de comunicacion con España y Portugal por Inglaterra, en la persuasion de que no sufrirán alteracion, ni paralización los telegramas, como por desgracia ha sucedido y no podría menos de acontecer con una sola vía.

Por otra parte, las negociaciones entre la Puerta Otomana y el gobierno inglés para el establecimiento de la línea telegráfica desde Inglaterra á la India, via Bagdad y el golfo pérsico han terminado, y el convenio fué firmado por las altas partes contratantes pocos dias hace. Esta línea, la mas estensa que existe, créese que empezará á funcionar antes que comiencen los calores abrasadores de Babilonia. El cable submarino que ha sido construido en Inglaterra, debe embarcarse en breve para su destino, y este país es probable que esté en comunicacion telegráfica con Kurra-choo y Calcuta, y todos los puntos del remoto imperio indico, para el otoño próximo.

El Asia, Babilonia, la India, la China, quizás en breve, la Cochinchina y el Japon tal vez en un dia no lejano, van á acercarse á algunos minutos de distancia al Tamesis, á Londres, al extremo occidente de la vieja Europa. ¡Parece un sueño! ¿Qué poeta habria imaginado un tal prodigio hace solo un siglo? «Vuela como el pensamiento,» ha dejado de ser una hipérbola. La electricidad, el telégrafo han dejado á retaguardia los vuelos mas arrebatados de la imaginacion. El poeta no debe estar, sin embargo, celoso. La

electricidad no es más que un destello de su inteligencia.

El gobierno inglés tendrá un alambre exclusivo desde Belgrado á Bussorah servido por empleados británicos y enteramente independiente del gobierno turco para en caso de guerra ú otras contingencias que puedan ocurrir.

La estación sigue vacilante, y si bien las lluvias han cesado, nótanse frecuentemente grandes cambios y alteraciones en la temperatura atmosférica. Las enfermedades que más llegaron á observarse durante la última semana, fueron las calenturas intermitentes de toda clase de tipos, las fiebres gástricas, algunas de las que tomaron el segundo setenario la forma tifoidea ó la nerviosa, las irritaciones gastro-intestinales, las anginas, las erisipelas, y los dolores reumáticos y nerviosos. Como las enfermedades que reinaron en dichos días no fueron muy graves, las defunciones que produjeron afortunadamente llegaron á ser en corto número; pues las que hubo precedieron de afecciones crónicas del pecho y del vientre.

El sábado se verificó en esta corte la traslación de los restos mortales del insigne y celebrado actor D. Carlos Latorre, al cementerio de San Nicolás de esta corte. La comitiva compuesta de las primeras notabilidades artísticas, literarias y políticas, se reunió á las seis de la tarde en San Sebastián, á cuya hora y desde cuyo templo partió recorriendo la calle de San Sebastián, plaza del Angel, calle del Prado á la del Príncipe, delante de cuyo teatro, donde tantas veces y tantos aplausos ha conquistado el inolvidable Latorre, se detuvo. Entonces tuvo allí lugar un espectáculo que impresionó vivamente á todos los concurrentes: multitud de flores, de ramos y de coronas, arrojados sobre el carro mortuario, vinieron á traer á la memoria las pasadas glorias del ilustre finado y á recordar con sentimiento los buenos días de nuestro teatro nacional. Concluido esto la comitiva prosiguió su curso por la calle del Príncipe, Carrera de San Gerónimo, Prado, puerta de Atocha al ya citado cementerio.

V. C. FENÍO.

LA ALMONEDA.

ARTÍCULO DE COMERCIO.

El espíritu mercantil de nuestra época se deja ver en todas partes, transpira, digámoslo así, por los poros del cuerpo social.

No hay verdad que menos se oculte á los ojos de los que la buscan.

Dichosos mil veces nosotros que vivimos bajota poderosa égida del positivismo ambulante, representado por la locomotora, el vapor, el gas, la moda, la político-manía, la literatura de relumbrón, las sociedades de minas, el sombrero de copa-alta, las lágrimas de Polonia... y el periodismo... independiente.

Muy gozosos, y de júbilo enfurecidos debemos saltar ante la perspectiva de que formamos parte.

¿No es cosa que pasma, asombra, confunde y le hace á uno reír hasta los huesos, echar una ojeada por esas calles de Dios y ver lo que pasa?

Nuestros padres cacarean la vida severa de los suyos y levantan el grito hasta los cuernos de la luna cuando á sus

ojos se presenta en su vergonzosa desnudez lo que ellos llaman miserias de hoy...

Ahí qué poco saben ellos el valor de esas miserias, lo grande de esa pequenez.

Somos felices... el bello ideal de la humanidad se realiza...

Los viejos saben poco...

Todo ha cambiado: hasta la vergüenza, la honra, la dignidad.

¿Y qué mucho? Díganme Vds.; ¿de qué sirve la dignidad cuando por conservarla encorradita en el alma, han bajado tantos seres al sepulcro olvidados, oscurecidos y hasta despreciados por el mundo.

El siglo XIX habla con razón: es filósofo.

El siglo XIX ha dicho... ¿Para qué sirve la dignidad del hombre, si rebajándola, perdiéndola puede medrar y empigorarse á grande altura... ¡Abajo la dignidad! Trafíquese con ella... y celebrando un contrato con la desvergüenza y el descaro, la enajena por completo.

Y la dignidad anda perdida por esos mundos sin que haya un buen cristiano que sepa á donde se ha escondido.

El otro día la ví en un escaparate, muerta de risa, sin que nadie se acercara á mirarla siquiera.

¡Cuantos altísimos personajes volvieron el rostro por no encontrarla pidiéndoles cuenta de su conducta!

Pero lo más admirable es que tras la dignidad se escapó la honra que también vaga con triste ademán y rostro escualido buscando un techo que la ampare de los rigores de la estación.

Y vean Vds. lo que son los viejos: reniegan de un siglo en que la dignidad y la honra están demás. ó lo que es lo mismo, la época que atravesamos es feliz porque de puro buena no necesita ser honrada...

Y si no, que me responda aquel viejo prestamista que favorece á los pobres dejándoles enormes cantidades en un exceso de caridad, chipándoles el 100 por 100.

El siglo XIX se figura á l llegar aquí que hablo sin formalidad y frunce el ceño enviándome una bocanada del humo de su cigarro, que han dado en llamar locomotora: silba de coraje, echa chispas, y empieza á correr volviéndome las espaldas.

Yo lo dejo correr, me sonrío, y al corto rato cátenme ustedes sin saber cómo ni por qué en un estenso almacén, ó sea *dok*, (según la flamante denominación.)

Ya se como he venido á él.

Involuntariamente me ha arrastrado el siglo.

Válgate Dios; si no fuera porque se resiste á mi gravedad, diría que me encuentro en los salones de capellanes, en tiempo de carnaval, ó en el infierno del Dante. Músicas, disparos, gritos, suspiros, lamentos, disfraces, ruido, mucho ruido, golpes de bombo, reptiles inmundos, hombres que llevan debajo del brazo un talego con esta inscripción: *la patria*... otros cerrando un contrato con la miseria para lo cual se dedicaban á escribir á toda prisa: aquí se levanta. ha un necio, allí caía un hombre de talento. La justicia se media por varas.

Acerqueme á un grupo respetable. Había una mujer de las que por acá llamamos jaunonas, un hombre que parecía su padre y otro que tenía trazas de pretendiente de pánpolla duro. Una vieja guluzmera y entremelida oía el negocio á corta distancia. Quise enterarme del asunto, y la vieja me habló en estos términos:

—Mira: la muchacha tuvo *in illo tempore*, relaciones con

un oficial de tropa, buen mozo, calavera, enamorado, pero la plantó; después tuvo otro amante; el padre que es hombre de influencias, ha asegurado un destinillo que ofrece al primero que le libre de la pesada carga de la chica, y aquel truhan que anda haciéndola el pavo es uno de esos jóvenes que piensan bien; ha abandonado á la pobre muchacha con quien estaba en relaciones, la muchacha se muere: eso no importa. El se entrega al matrimonio de esa jamona y cáta-le empleado con un buen sueldo y unido para siempre á aquel individuo del sexo débil con los indisolubles lazos de la conveniencia. Mirale que hinchado, parece que ha alcanzado su posición con los méritos y el talento: oye, oye como llama envidiosos á los que le dicen la verdad. Si te asegura que es feliz, no lo creas: que ser feliz no puede quien arrastra su dignidad por un pedazo de pan y sacrifica su libertad, su corazón y su honra.

Yo soy la realidad, y puesto que has venido aquí sin saber cómo, voy á enseñarte el depósito que encierra la gran *Almoneda* del siglo XIX.

Ya has visto á ese necio mas engreído que un pavo, que se ha vendido por un empleo y por poseer algo en este mundo; pues no te olvides de que ese, mañana lo vendes todo hasta la amistad; no la vergüenza porque la tiene mas perdida que Valencia lo está para los moros.

Aquel que ves allá moviendo los brazos como aspas de molino, está pronunciando un discurso sobre la felicidad del pueblo; pero la felicidad que busca es la suya: mira como el pueblo lo levanta, y después... ¡oh! cadenas y desprecio para los que lo elevaron.

Allí hay un hijo que ha aprendido á despreciar á su madre y hasta parece que se avergüenza de llevar su apellido... ¡Sabes lo que vende en la *almoneda*, el *descaro* y la *hipocresía*. Hay quien los compra, no lo dudes.

Ves á aquel otro que vestido de periódicos vende su opinión al que mas da? El mundo le mira atónito y no le escupe á la cara.

Allí está colgada la *amistad*. Ni un alma se acerca á comprarla. Ya se ve, ha perdido su valor en el mercado porque se han falsificado los billetes.

Dirige la vista á esa otra parte: ¿qué lees en aquel escaparate?

—«Amor.»

—No se acerca nadie tampoco; y en cambio: allá abajo mira, mira cuanto gentío, ¿qué lees?

—*Interés! Tanto por ciento! Positivismo!* Allí, allí se apiñan, se codean, se estrojan las gentes: una mujer coge á su niña, primavera de quince abrilés, y enlaza la mano de la primavera con los descarnados huesos de aquel invierno de 80, sin mas atractivos que el asma, el génio gruñon y mas que todo los *billetes* de banco que asoman por el cuello de su inmenso levita. Una serie de desgracias sigue á aquel acto. El hogar doméstico es un escándalo viviente. ¿Qué importa? la carretela lleva á la mamá por la Fuente Castellana mientras la sociedad sufre las consecuencias en la moral, en las costumbres...

No te cause asombro ni extrañeza contemplar aquellas *reputaciones* que se venden por la adulación. El que adquiere una se viste muy tranquilo con ella y se pavonea por el mundo como si fuese legítima. Y aquella *reputación* quiere decir honradez falsa, virtud mentida, ó gloria literaria sin cimentos.

Allí se vende la belleza física, arrebol, carmin, agua de

Barcelona, albayalde... cuanto puede alcanzar el artificio. Como acuden, como acuden muchos á buscarla.

Pero repara, si es que no eres ciego, aquel reptil que se encarama por todos los objetos y hace nido en todas partes. Aquel reptil es la *desconfianza*... Desde que él ha penetrado, unos á otros todos los compradores y vendedores se miran con recelo, pero apechugan con todo.

En medio de tantas *luces* como hay en la *Almoneda*, los comerciantes se engañan mutuamente. *La buena fé* anda por las nubes. Sois felices hijos míos!

La vieja que en tales términos me habló, convirtiéndose en humo: era efectivamente la *realidad*. Volví á verme rodeado de aquel torbellino, formé parte de él, no pude ver otra cosa mas que á la *virtud* pugnando por salir de la *Almoneda* para no ser vendida y ocultándose en un humilde rincón en donde solo la encuentra quien sabe buscarla.

La *Almoneda* sigue abierta lo mismo en los dias festivos que en los de trabajo.

Está situada en la plaza, en la calle, en el teatro, en los salones, en todas partes.

Aseguran el buen resultado personas de alta categoría y miserables espendedores del vicio.

Los comisionados de la casa suelen recorrer ya las aldeas de donde traen muy buenos productos.

La sociedad que la explota se denomina *La Farsa*: la sociedad explotada *El engaño*.

El tiempo de duración para esta compañía de seguros contra la honra, la virtud y el honor, es ilimitado.

Hay seres afortunados que á los doce años ya son objeto de *almoneda* con ganancias palpables.

Repito por acabar, que nada nos falta para que se complete la dicha que disfrutamos los que por fortuna vivimos entre cañones rayados, independencia de las naciones, tratados de derecho internacional, tratos de comercio familiar, (ó sea matrimonio de conveniencia): los que observamos el brillo del falso oropel, la mentira de los abuecadores y el arte con que todo se presenta como la ilusión mas lisonjera.

¿Qué mas quereis. El siglo considerado artisticamente encierra en su *almoneda* todo lo ideal (falsificado). Se hace virtud donde no existe, se pinta caridad donde no hay ni sonda, amor donde existe vacío... amistad donde el interés se cobija.

No llega mas allá el arte.

Y las ciencias?... callad, callad, esa turba de filósofos de relumbron os dirán cuanto hay que decir. Todo menos callar. Todo el mundo habla, y habla bien.

Los cafés son sucursales de la gran *almoneda*.

¡Salud siglo de las notabilidades. Salve sublime escamoteador! incomparable Herman! Yo te adoro y me confundo. Yo me descubro ante tu magestad coronada de *brillantes* montados *alairs*, y respeto á tus innumerables sábalo-todo: y lanzo una carejada burlesca para las edades que pasaron porque no hay nada como este rico presente, como esta maravillosa *Almoneda* en donde cada rual compra y vende los vicios y las virtudes como mejor le parece.

Voy á llevar este artículo á la gran *Almoneda* del siglo XIX.

¿Habrá quien lo compre? Creo que no. Hay un género que allí no tiene salida, y ese género es la *verdad*.

E. LLOPRIU.

Nums.	Ps. fs.	Nums.	Ps. fs.	Nums.	Ps. fs.	Nums.	Ps. fs.	Nums.	Ps. fs.	Nums.	Ps. fs.	Nums.	Ps. fs.
19502	75	20650	75	22018	75	23565	75	24712	75	26095	75	27572	75
19418	75	20659	75	22029	75	23566	75	24781	75	26107	75	27417	75
19427	75	20665	75	22051	75	23594	75	24797	75	26125	75	27448	75
19456	75	20729	75	22049	75	23445	75	24827	75	26155	75	27464	75
19444	75	20751	75	22055	75	23436	75	24846	500	26166	400	27474	75
19454	1000	20763	75	22082	75	23467	75	24854	75	26167	75	27521	75
19456	75	20813	75	12125	500	23502	75	24839	75	26175	75	27593	75
19459	75	20858	75	22142	75	23547	75	24919	75	26180	75	27613	75
19461	75	20855	1000	22215	75	23574	75	24922	75	26196	75	27656	75
19483	75	20863	75	22258	75	23599	75	24961	75	26198	75	27648	75
19518	75	20892	75	22258	75	23601	75	24988	75	26217	75	27650	75
19562	75	20900	75	22268	75	23618	75			26217	75	27714	75
19585	75	20936	75	22293	75	23646	75		25 mil.	26222	75	27716	75
19811	75	20949	1000	22533	75	23650	75			26238	75	27752	75
19655	75	20968	75	22531	75	23692	77	25000	75	26251	500	27759	75
19670	75	20975	75	32570	75	23693	75	25032	75	26258	75	27760	75
19675	1000			22578	75	23743	75	25062	75	26307	75	27795	75
18754	75	21 mil.		22404	75	23761	75	25076	75	26319	75	27832	75
19777	75			22435	75	23804	75	25106	75	26355	75	27862	75
19817	1000	21000	75	22467	75	23824	75	25126	75	26340	75	27890	75
19827	75	21056	75	22485	75	23831	75	25180	75	26342	75	27931	75
19842	75	21047	75	22484	57	23900	1000	25201	75	26366	75	27974	75
19872	75	21085	75	22502	75	23929	75	25216	75	26404	75		
19889	500	21102	75	22525	75	23945	75	25219	75	26456	75	28 mil.	
19898	75	21104	75	22534	75	23949	400	25247	75	26446	75	28018	75
19900	75	21106	75	22543	75	23976	75	25267	75	26465	75	28035	75
19912	75	21109	75	22560	75	23979	75	25272	75	26466	75	28043	75
19918	75	21171	75	22599	75	23980	75	25305	75	26467	75	28034	75
19944	75	21172	75	22625	75			25415	75	26481	75	28066	75
19952	75	21177	75	22656	75	24 Mil.		25421	75	26485	75	28155	75
19958	75	21180	75	22643	75			25442	75	26500	75	28222	75
19977	75	21256	75	22726	75	24012	75	25482	75	26556	75	28245	75
		21259	75	22765	75	24053	75	25505	75	26564	75	28237	75
	Veinte mil.	21262	75	22785	75	24060	75	25505	75	26581	75	28284	75
20014	75	21278	75	22797	75	24079	75	25535	75	26647	75	28298	75
20018	75	21315	500	22829	75	24088	75	25535	75	26695	75	28319	75
20033	75	21355	75	22844	75	24101	75	25515	75	26762	75	28337	75
20059	75	21351	75	22884	75	24103	75	23514	75	26799	75	28347	75
20051	75	21395	75	22885	75	24124	75	23550	75	26814	75	28355	75
20065	75	21424	75	22926	75	24126	75	23551	75	26872	75	28360	75
20066	75	21457	400	22929	75	24157	75	23551	75	26898	75	28364	75
20094	75	21459	75	22978	75	34171	75	23610	75	16969	500	28385	75
20094	75	21474	75			24174	75	23617	75	26985	75	28391	75
20112	75	21495	75	25 mil.		24187	75	23621	75			28414	75
20125	75	21539	75			24213	1000	23605	75	27 mil.		28416	75
20137	75	21335	75	25008	75	24276	75	23719	75	27015	1000	28434	75
20180	75	21373	75	25016	75	24549	75	23760	75	27028	75	28444	75
20203	75	21621	75	25050	75	24551	75	23805	75	27040	75	28454	75
20224	75	21629	75	25045	75	24552	75	23805	75	27060	75	28501	75
20230	75	21640	75	25092	75	24563	75	23809	75	27089	75	28504	75
20252	75	21643	75	25104	1000	24574	500	23858	75	27103	75	28507	75
20240	75	21644	75	22110	75	24580	75	23895	75	27112	75	28518	75
20264	75	21663	75	25125	75	24428	75	23911	75	27114	75	28528	75
20285	75	21684	75	25129	75	24447	75	23952	75	27158	75	28538	1000
20292	75	21780	75	25152	75	24489	75	23955	75	27172	75	28541	75
20334	75	21699	75	25166	75	24301	500			27176	75	28556	75
20337	75	21701	75	25175	75	24327	75	26 mil.		27192	75	28597	75
20374	75	21709	75	25191	75	24340	75			27107	76	28626	1000
20402	75	21728	75	25199	75	24353	75	26018	75	27216	75	28628	1000
20450	75	21752	75	25212	75	24358	75	26040	75	27225	75	28636	500
20431	75	21760	75	25234	75	24367	75	26062	75	27238	75	28658	75
20486	75	21770	75	25235	75	24371	1000	26068	75	27270	75	28657	75
20509	75	21817	500	25240	75	24375	75	26075	75	27271	300	28659	75
20510	75	21937	75	25237	75	24388	75	26075	75	27278	75	28751	75
20516	75	21969	75	25276	400	24591	75	26075	75	27282	75	28779	75
20541	75			23287	75	24606	75	23079	75	27284	75	28804	75
20547	75	22 mil.		25535	75	24672	75	26080	1000	27506	75	28807	75
20598	75			25547	75	24675	75	26082	75	27511	75	28857	75
20614	75	22008	75	25554	75	24702	75						

Núms.	Ps. fs.	Núms.	Ps. fs.	Núms.	Ps. fs.	Núms.	Ps. fs.	Núms.	Ps. fs.	Núms.	Ps. fs.	Núms.	Ps. fs.
28846	75	29 mil.		29119	75	29523	75	29546	75	29632	75	29852	75
28855	75			29169	75	29554	75	29561	75	29724	75	29860	75
28860	75			29221	75	29416	75	29594	75	29774	75	29885	75
28914	75			29277	75	29238	75	29417	75	29605	75	29778	400
		29052	75	29506	77	29421	75	29615	75	29785	74	29994	75
		29104	75	29519	75	29424	75	29652	75	29816	400		

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 18 de Junio de 1865, siendo el número de Billetes que á él corresponden el de 40,000, á 40 reales vellón, divididos en dos series de igual numeracion, comprendiendo cada una 20,000. Los Billetes estarán divididos en Décimos, á 4 rs. cada uno. Los cuatro premios mayores serán: 2 de 6,000 ps. fs., 1 para cada serie, y 2 de 3,000, id. id. id.

Accediendo á las numerosas indicaciones que se nos hacen por nuestros suscritores, empezamos á dar la lista de los números premiados en todos los sorteos, la cual irá formando parte de nuestro periódico. El mayor coste y trabajo que esto nos proporciona, lo damos gustoso en gracia del favor que hace cuatro años debemos al público.

Los treinta números mayores premiados con los regalos del presente mes son los siguientes:

Núms. prs.	Ps. fs.	Núms. prs.	Ps. fs.	Núms. prs.	Ps. fs.	Núms. prs.	Ps. fs.	Núms. prs.	Ps. fs.
15199	50000	24571	1000	16388	1000	5269	1000	8201	1000
506	16000	3122	1000	28558	1000	11198	1000	8454	1000
17522	8000	20949	1000	8837	1000	17805	1000	5524	1000
18098	4000	19817	1000	27015	1000	28628	1000	26080	1000
9937	2000	19673	1000	20855	1000	24215	1000	7681	1000
23104	1000	23900	1000	19454	1000	28626	1000	15255	1000

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

En fin del presente mes vencen el semestre y trimestre sucesivos de nuestro periódico.

En 1.º de julio empieza la Caja de Ahorros á funcionar respectivamente para los que tienen derechos á ella: los que terminan la suscripción en dicho trimestre y semestre se servirán renovarlas oportunamente, advirtiendo que para los casos de enfermedad y demas ventajas que da á los suscritores esta Empresa, uno de los requisitos indispensables es estar corrientes en el pago de la suscripción; previniendo al mismo tiempo, que se dará de baja á todo el que no satisfaga la suscripción adelantada como se tiene indicado.

REGALOS EXTRAORDINARIOS

PARA EL DÍA 18 DE AGOSTO DE 1865.

La Empresa de este periódico ha dispuesto que en el sorteo del 18 de agosto (y no el 18 de julio como estaba anunciado) se verifiquen los regalos extraordinarios que tiene anunciados.

A todos los que tomen parte en estos regalos, ya sean suscritores ó no, se les regalará un mes de suscripción y un recibo con diez números para los regalos ordinarios del

próximo mes de setiembre; de forma que los extraordinarios les salen completamente de balde.

Los señores suscritores á quienes no hayan llegado los recibos de los regalos extraordinarios se servirán reclamarlo, mandando el importe.

Las entregas 5.ª y 6.ª de *El Camino de Presidio*, se han repartido y va á procederse á mandar las 7.ª y 8.ª.—Los señores suscritores á quienes les faltan algunas entregas se servirán reclamarlas en tiempo oportuno.

SORTEO DEL 12 DEL PRESENTE.

La compañía que sostenemos ha obtenido un premio de 400 duros en el billete núm. 4.457, y constandingo la compañía de cien accionistas han correspondido á 80 rs. la acción, 40 la media y 20 el cuarto.

El sorteo del 18 solo constará la citada compañía de cuarenta acciones.

Propietario y editor responsable,
D. JOSE MORALES Y RODRIGUEZ.

MADRID, 1865.—Imprenta de J. M. y Rodriguez, Caballero de Gracia, 15, bajo.